

LOS SANTOS VIEJOS

Fiestas Populares en Almagro (I)

1. INTRODUCCION

Entre las fiestas de más solera de nuestras viejas tradiciones almagreñas cabe destacar, en el período considerado como ciclo de invierno (diciembre-marzo), las denominadas popularmente «santos viejos». Entre ellas están las de San Antón, San Ildefonso, la Paz, la Candelaria y San Blas. También pertenecen a este ciclo de fiestas de invierno las de Carnaval, pero por su importancia y peculiaridad deben quedar fuera de este trabajo de etnología, aunque se encuentren cronológicamente hablando dentro del período considerado, ya que no son especialmente unas fiestas catalogables como de «santos viejos».

La vida de los pueblos se disfraza de múltiples formas a lo largo de un año. La vida religiosa, el cristianismo en occidente, ha disfrazado ritos y costumbres ancestrales y vitales de los pueblos bajo la pátina de las manifestaciones religiosas, por ello las fiestas consideradas de los «santos viejos» presentan este tipo de apariencia formal, debajo de la cual subyacen otras manifestaciones, impulsos y lecturas.

Las fiestas de los «santos viejos» son esencialmente fiestas populares en toda la extensión de la palabra no sólo por su origen, el pueblo llano, sino por sus manifestaciones culturales y sociales. Se les denomina fiestas de los «santos viejos» por la solera que ya poseen dentro del calendario festivo almagreño, ya que algunas se constatan en documentación desde el siglo XVII. En todas ellas el denominador común, tanto desde el punto de vista religioso, como gastronómico o simbólico es lo sencillo y popular. San Antón es el patrón de los labradores y protector de los animales; San Ildefonso, la Paz, la Candelaria, San Blas también son santos populares.

Pero pasemos a analizar fiesta por fiesta cada una de estas populares de los «santos viejos», y empezaremos con la primera de ellas que abre el año: San Antón.

2. SAN ANTON

Existen en esta fiesta dos tipos de niveles, el oficial y el popular. El primero está determinado por la intervención de las estructuras oficiales en la fiesta, es decir, por la convocatoria de la Cámara Agraria Local.

La Cámara Agraria Local ha incidido decisivamente en la conservación y recuperación de la fiesta en la medida que ha potenciado —aun en los años del franquismo— la organización y mantenimiento de esta fiesta popular. La parte oficial de la fiesta transcurre en la ermita de San Juan (ermita que se encuentra situada en la parte suroccidental de la ciudad, como se puede apreciar en el plano adjunto) sita en el ejido del mismo nombre, donde antaño vivían los grupos sociales marginales del sistema —judíos, moriscos—, y donde actualmente viven los sectores menos acomodados de la sociedad almagreña, especialmente el campesinado.

En dicha ermita la víspera del santo, es decir, el 16 de enero, a las ocho de la noche, todos los vecinos de aquel barrio concurren con efectivos de leña y se inicia la quema de cacharros viejos en la «tradicional» hoguera frente a la parte principal de la ermita. Todo ello se acompaña con la toma de limonada —bebida compuesta de vino con agua o gaseosa, más limón natural troceado y azúcar— pagada por los labradores y de la que todo el mundo